

Ciudadanos

150 voluntarios alaveses acompañan a 250 ancianos a combatir la soledad



LOURDES da un beso a Nico, con la que queda todos los domingos para dar un paseo. / IGOR AIZPURI

Salen con ellos a dar un paseo, les llevan a la consulta del médico o simplemente les dan conversación

Cáritas y la Cruz Roja necesitan más personas para atender nuevos casos

MARÍA JOSÉ CARRERO VITORIA

Vejez y soledad son dos palabras que, en demasiadas ocasiones, resultan sinónimas. El ritmo vertiginoso de vida apenas deja tiempo para dedicárselo a las personas mayores. En una sociedad que se autodenomina de la comunicación, lo que hay es mucha incomunicación. Y es que corren unos tiempos en los que es posible charlar con alguien a quien no se conoce de nada en la otra punta del planeta, mientras que cuesta cruzar un saludo con el vecino de enfrente.

Los ancianos son, sin duda, los grandes damnificados de esta especie de autismo colectivo. Muchos de ellos ven pasar días y semanas sin conversar un buen rato con nadie. El problema no ha pasado desapercibido ni para Cáritas ni Cruz Roja. Desde hace más de una década, ambas organizaciones humanitarias cuentan con sendas iniciativas encaminadas a conseguir en la medida de sus posibilidades una sociedad «que potencie más los afectos», dice Olga Cruz, responsable de los programas de Mayores y de Soledad de la entidad católica.

Su homóloga en Cruz Roja, Nekane Gil, tiene la misma visión de una carencia cada vez más extendida. «Hay personas ancianas que tienen bien cubiertas las necesidades básicas y, sin embargo, se encuentran muy mal, debido al fuerte sentimiento de soledad que soportan», comenta. Aunque esta situación se da más en abuelos que viven solos o están en residencias y apenas tienen visitas,

también la padecen otros que si residen con sus hijos, pero éstos se pasan casi todo el día fuera de casa.

Para tratar de paliar el problema, los dos colectivos cuentan con personas dispuestas a regalar una parte de su tiempo libre a quien necesita un rato de conversación o un brazo para salir a la calle sin miedo a tropezar. Así, 33 voluntarios de la Cruz Roja -detalla Nekane Gil- acompañan a 29 ancianos un mínimo de dos horas a la semana. «Tratamos de que los perfiles del acompañante y del beneficiado no sean dispares», señala. Y se explica: «Si a una persona no le gusta ir a misa, no le vamos a mandar con alguien que, precisamente, lo que quiero es que le lleven a la iglesia».

Parroquias y Casco Viejo

La edad de los voluntarios, que en todos los casos reciben un curso de formación, es muy dispar. Va desde los 21 a los 83 años. «Tenemos dos abuelas estupendas que acompañan a otras», resalta Gil. Los buenos resultados de la experiencia en Vitoria han animado a la organización a intentar hacer lo mismo en la comarca de Ayala. Por ello, hace unos días realizó un llamamiento para captar colaboradores en Llodio.

Aunque toda ayuda siempre resulta poca, Cáritas cuenta con otros 121 voluntarios -en su mayoría mujeres de 65 años- que tratan de paliar la soledad de más de doscientos ancianos de Vitoria, Kuartango, Amézaga, Nanclores, Oion, Bóveda, Araia, Laguardia y Labastida. En la capital alave-

Tenemos tu regalo de Navidad

(Disponible en varias tallas)

Forro polar del Alavés: **15 €**

tienda

ELCORREO

C/ Florida, 18, Vitoria

¡Acércate a la Tienda!
Encontrarás éste y muchos otros regalos.

CONCESIONARIO VENDEDOR

OFICIAL LIDER EN EL SECTOR DEL AUTOMÓVIL

REQUISITOS:

- Formación media o superior.
- Aptitud comercial.

Se Valorará:

- Experiencia en venta de automóviles.

Se ofrece:

- Formación a cargo de la empresa.
- Interesante retribución.
- Incorporación inmediata.

Se garantiza confidencialidad absoluta

Enviar currículum vitae al apartado de correo número 87 de Vitoria-Gasteiz, ref. Vendedor.